

Límites y alcance de la contribución de la teoría de las representaciones sociales al campo de la psicología política.

Recchia, Verónica Analía y Cossi, Eduardo Fabián.

Cita:

Recchia, Verónica Analía y Cossi, Eduardo Fabián (2005). *Límites y alcance de la contribución de la teoría de las representaciones sociales al campo de la psicología política. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/308>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/krc>

LÍMITES Y ALCANCE DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES AL CAMPO DE LA PSICOLOGÍA POLÍTICA.

Recchia, Verónica Analía; Cossi, Eduardo Fabián
Universidad de Buenos Aires. UBACyT

Resumen

En los últimos tiempos hubo un crecimiento continuado de investigaciones en el campo de la psicología, enmarcado en la llamada "teoría de las representaciones sociales" del cual el campo de la psicología política no ha sido una excepción. El artículo pretende establecer una discusión sobre las posibilidades reales de contribución de la teoría de las representaciones sociales como herramienta metodológica y conceptual para el campo de la psicología política. Se discutirán los siguientes tópicos: Las relaciones entre la noción de representación social de Serge Moscovici y la noción de representación colectiva de Durkheim y la fuerza de contribución de la primera al análisis de los procesos sociales y políticos contemporáneos. Las líneas de desarrollo teórico metodológico en el campo de la TRS y su contribución relativa al campo de la psicología social y política. Los problemas inherentes a la teoría de las representaciones sociales y los límites de su contribución como herramienta teórica metodológica al campo de la psicología política. La metodología empleada es histórica crítica y de relevamiento bibliográfico, que incluye el "análisis de contenido sinóptico y la combinatoria de análisis de "textos" y documentos con interpretación crítica.

Palabras Clave

Representación social, psicología política.

Abstract

LIMITS AND REACHES OF THE THEORY OF THE SOCIAL REPRESENTATIONS' S CONTRIBUTIONS OF THE FIELD OF POLITICAL PSYCHOLOGY.

In the last times there was a continued growth of investigations in the field of psychology, framed in the call "theory of the social representations" of which the field of political psychology has not been an exception. This paper tries to establish a discussion on the real possibilities of contribution of theory of the social representations as methodological and conceptual tool for the field of political psychology. The following topics are discussed: The relations between concept of social representation of Serge Moscovici and concept of collective representation of Durkheim and the force of contribution of the first for the analysis of the contemporary social and politics processes. The ways of methodological and theory development in the field of the TRS and its contribution relative to the field of social and political psychology. The inherent problems to theory of the social representations and the limit of them for its contribution as methodological and theoretical tool for the field of political psychology. Methodology used is historic critical and bibliography revision.

Key words

Representation social, psychology political.

Marco teórico:

A partir de su inicio en los años 70, desde su texto fundante, "El psicoanálisis, su imagen y su público" de Serge Moscovici, la teoría de las representaciones sociales se fue convirtiendo en una de las contribuciones de mayor impacto desde la Psicología Social de las últimas décadas a los paradigmas teóricos y metodológicos de investigación en el campo de las ciencias sociales contemporáneas (1), contribuyendo a agudizar y potenciar la consideración de las múltiples y variadas relaciones establecidas entre procesos y fenómenos tradicionales de indagación psicológica y el campo de consideración de las variables y dimensiones sociales implicadas en ellos.

La Teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici 1998) nació como reformulación en clave psicosocial de la sociología de Emile Durkheim y su modelo de representación colectiva. Entre sus elementos constitutivos se destaca la influencia del sistema de memoria dual de Bergson; el constructivismo de Blondel; y el constructivismo de Jean Piaget. Se destacan, entre otras clasificaciones posibles (Banch 1994; 2000) dos orientaciones principales: Una orientación de claro carácter cognitivista procedimental y otra perspectiva orientada en modelos de corte historicistas y culturalistas, insertados en los modelos comprensivos de la hermenéutica contemporánea de tradición discursivo interpretativa. Dentro de esta última se encuentran los desarrollos más críticos hacia las pretensiones de una contribución positiva desde la TRS al campo de la psicología social, que no sea un mero reduccionismo psicologista o sociologista. Entre sus autores más destacados se encuentra el interaccionismo de Róm Harré (Harré 1998) y los trabajos de Potter, Parker y Billig (Potter & Billig 1992), que por sobre la positividad del análisis de las TRS reclaman una reorientación hacia las dimensiones discursivo narrativas y retóricas implicadas en la consideración de la relación entre lo social y el campo de la representación en el individuo.

En las últimas dos décadas se acrecentaron junto a la extensión de su aplicación, la discusión madura respecto de la vaguedad teórica y la carencia de unidad metodológica que en su inicio le fuera reclamada.

Como programa de investigación marcó un desarrollo progresivo y generó múltiples investigaciones dignas de interés en variadas áreas. Sin embargo este desarrollo si bien fue generando modificaciones y especificaciones respecto de su primer presentación, representa un crecimiento mayor de investigaciones descriptivas, acriticas, que desarrollos explicativos sobre la noción de representación social misma y su contribución relativa al campo de investigación.

Creemos que la distinción generalizada, (Duveen y de Rosa 1992), en el orden de una interpretación cognitivista procedimental y una interpretación historicista culturalista de las TRS, admite sin embargo un redimensionamiento epocal que de cuenta, del movimiento que la teoría parece presentar en el estado del arte actual del conjunto de investigaciones que le competen, hacia una toma de posición madura que permita posicionar las contribuciones relativas de ambas corrientes.

Consideramos que la discusión debe orientarse en la redimensión al carácter pragmático (Ibáñez, 1988, 1992) que le compete a la TRS como instrumento y herramienta de indagación en el campo de las ciencias sociales, que la aleja de una contribución meramente teórico especulativa respecto

de la naturaleza de los procesos sociales y su relación con el orden de problemas del campo de la psicología. La pregunta entonces se orienta en la justificación del uso de las TRS en la investigación científica como un instrumento que contribuye originalmente al tratamiento científico de la calidad de los problemas que este campo supone. En este sentido debe considerarse la TRS, por su valor pragmático, no una teoría sino un método y una herramienta de investigación y reformulación de los problemas. De aquí que la crítica del reduccionismo positivista debe tomar en serio la funcionalidad e instrumentalidad de los métodos cuantitativos en sus límites como en sus posibilidades y desarrollar a su vez los verdaderos alcances de posibilidad y límites de una contribución teórica especulativa en el campo de las ciencias sociales y de la psicología política y social en particular.

La multiplicidad metodológica:

Durante estos años las posiciones respecto a la heterogeneidad epistémica metodológica al interior de la teoría de las representaciones sociales ha presentado consideraciones encontradas. Diferentes perspectivas de análisis multifactorial, cuantitativas y cualitativas, concepciones heterogéneas acerca de la naturaleza y función de la triangulación metodológica y de los instrumentos de validación de los métodos de análisis discursivos, cohabitan entre el uso de encuestas, grupos focales, e informantes claves, sin que parezca establecerse al interior del campo un criterio mínimo de consenso en estos aspectos.

Reseñamos brevemente algunas de las posiciones tomadas al respecto en el campo de las representaciones sociales.

De una parte W. Wagner (Wagner 1992, 1993, 1995), desarrolla un estudio crítico de consideración de estas diferencias habitualmente presentadas como posiciones teóricamente confrontadas o de la inconsistencia que supone su utilización conjunta e indiferenciada al interior del trabajo de investigación. Para Wagner la posibilidad de integrar estas perspectivas es resituándolas como campos de aplicación diferenciables, complementarios y en absoluto autoexcluyentes.

Por su parte la posición de Breakwell (Breakwell 1992), se orientan en la necesidad, y el requerimiento de la utilización combinada de metodologías, técnicas de recolección y análisis datos de cualidad y marco teórico diferente en el tratamiento de los problemas que le compete al estudio de las representaciones sociales.

No obstante, trabajos como los de Uwe Flick (Flick 1992), desarrollan una crítica de esta posición estableciendo en la estrategia ecléctica la impronta de la tradición de la triangulación validadora y el límite de su alcance al marco de problemas donde la TRS se incluye. Flick, supone en la investigación consecuente con la TRS un trabajo de combinación no validadora sino constructivo interpretativa que converge con el carácter social crítico donde pretende validar la dimensión cultural e histórica inherente a toda investigación en este campo.

Teoría de las representaciones sociales y psicología política:

En este punto es preciso distinguir algunos aspectos en común que la psicología política comparte con la teoría de las representaciones sociales (2).

Ambas se posicionan en la tensión de lo social y lo individual e históricamente han desarrollado como campos metodológicamente múltiples y modelos integradores de diferentes perspectivas teóricas, muchas veces inconciliables entre sí desde el punto de vista de sus presupuestos ontológicos y epistemológicos.

En ambos campos dos corrientes parecen disputar la hegemonía metodológica. Los debates entre metodologías cuantitativas y cualitativas expresan en su base una discusión respecto de la epistemología de las ciencias sociales, entre un acercamiento pragmático positivista y un acercamiento historicista hermenéutico de alto carácter especulativo y

vocación antipositiva, orientado a la naturaleza discursiva hermenéutica del fenómeno social.

Así la psicología política como la Teoría de las representaciones sociales heredan este debate epistemológico del fenómeno social, e incorporan el problema de la relación del individuo con el colectivo social y las vías de su tratamiento científico.

Así los desarrollos positivistas e instrumentales y los abordajes de tipo crítico especulativo vacilan entre integraciones de consistencia dudosa o distanciamientos insalvables, como lo hemos desarrollado para el caso de la Teoría de las representaciones sociales.

La tensión se resuelve en los dos campos, en el predominio de lo individual o lo social para el abordaje del fenómeno y en la naturaleza del tratamiento que a cada una de estas perspectivas se le adscribe. Las críticas respectivas se centran en el reduccionismo psicologista o sociologista de unos y el abandono del tratamiento positivo y el salto hacia la especulación acerca del fenómeno social de otros. Estos debates heredados de la sociología corren su suerte ahora en el campo de la psicología social y la psicología política contemporánea.

La teoría de las representaciones sociales presenta por su lado una especificación que la acerca, además, temáticamente como contribución al campo de la psicología política, desde el campo de la teoría de la ideología y la teoría de la acción política como acción social.

Con respecto a la ideología, Moscovici presenta la herencia de la sociología de Durkheim, y con ella el debate sobre el estatuto de una incumbencia científica de la psicología en el campo del fenómeno social y el carácter metodológico y epistemológico de la misma. Según Moscovici la noción de representación social es un instrumento más afín para la consideración de los procesos sociales de las sociedades contemporáneas y permite, a diferencia de la noción de Durkheim, de representación colectiva, y a partir de la incumbencia de su tratamiento psicológico, una noción instrumental más fiel a la flexibilidad y plasticidad de los procesos de representación social, de niveles de menor rigidez y menor coerción homogenizante que los que supone la representación colectiva.

La teoría de la representación social se posiciona en la pretensión heurística de un tratamiento científico de las dinámicas contemporáneas de construcción de procesos sociales, desde el punto de vista actitudinal, comportamental, vincular, cognitivo, afectivo y vincular. En esta pretensión se conectan las nociones de representación hegemónica, polémica y emancipada y los niveles micro, marco y sociogenéticos de análisis de su conformación.

De este modo Moscovici pretende que el modelo de representación social como programa heurístico sirve mejor que el de representación colectiva al tratamiento de la dinámica idiosincrática de los procesos sociales de las sociedades contemporáneas, situando en un principio su análisis en el tratamiento de la relación de los lenguajes científicos con los lenguajes ordinarios y el mundo de la vida cotidiana. Como resultado de esto la TRS se ha visto desarrollada en dos grandes líneas. Las líneas más claramente cognitivistas, acentúan por sobre la determinación social el carácter estructural de los procesos de la cognición social, y las corrientes culturalistas, más cercanas a los modelos hermenéuticos, acentúan el carácter situado y regional de todo comportamiento social por sobre la determinación individual de estructuras cognitivas universales. Si bien la teoría se posiciona heurísticamente en el campo de una relación dialéctica entre la dimensión individual y la dimensión colectiva, entre los procesos internos y externos de conformación de la representación social, la tensión que implica de delimitación de su incumbencia fue desarrollando al tiempo que su extensión, una crítica cada vez más profunda a la pretensión de convertirse en una contribución original de peso a los problemas de la psicología de los procesos sociales, que se separe de la generalidad cognitiva y su reduccionismo fragmentador y de la generalidad de los sondeos de opinión de

corte sociológica, tanto como de la crítica social meramente especulativa.

El aporte reciente de la teoría de las representaciones sociales al campo de la psicología política, la llamada "enablement theory" (Vasilner 2003; Magioglou 2003), como intento entre otros de conciliar la dimensión social con un estudio científico de la acción política individual, es un ejemplo de la suerte que corren estos modelos en el contexto de discusión contemporáneo.

Discusión:

Interpretamos la teoría de las RS como hija de condiciones histórico-epocales al interior del desarrollo de los problemas de las ciencias sociales, y tomando como modelo, la emergencia de una relectura del positivismo de Durkheim, desarrollado en el marco del estructuralismo y sus pretensiones científico-positivas en el campo de las ciencias sociales. De este modo la Teoría como contribución científica es hija de su época y se requiere un trabajo de revisión y de crítica que destaque el valor pragmático que representa como contribución a la tarea de investigación y asuma el carácter instrumental de su tratamiento positivo, en sus posibilidades tanto como en su límite. Como en la filosofía natural, en el campo de las ciencias sociales se impone una crítica de la razón instrumental que resitúa la epistemología de la ciencia natural en su carácter social sin sacrificar su delimitación positiva y establezca la mutua salvaguarda de los campos de incumbencias científicos y filosóficos, como teórico especulativo en el horizonte de la investigación social, para establecer luego, sus posibles conexiones.

No se trataría de una discusión entre una perspectiva cultural y una perspectiva cognitiva, antes que de una delimitación crítica de las incumbencias relativas de la especulación y del tratamiento positivo en el campo de la psicología social y política, que la distinga de la filosofía política y el pensamiento crítico social. Para el caso de la psicología política, sin invalidar, al lado del tratamiento positivo del fenómeno psicossocial, en sus múltiples variables, la pertinencia de la reflexión filosófica política pero distinguiendo con claridad una de otra, en sus incumbencias posibilidades y límites relativos.

Por su parte la TRS se convierte así en un método para la tarea de dilucidación del fenómeno cognitivo, afectivo tanto como comportamental y vincular y un análisis de estos que investigue al interior de su presentación, la posibilidad de su tratamiento positivo instrumental. En este horizonte la representación social como producción discursiva supone la dependencia a un contexto que simultáneamente construye y como referencia la comunidad en la que el problema se inserta. En este sentido niveles de análisis o técnicas de recolección de datos se subordinan a una indagación sobre las prácticas sociales que expresan, pero no siendo claro como la recaída en la especulación respecto de la tarea positiva y sus límites salvaría a esta de su relativismo histórico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J.C. (1996) Specific Processes of Social Representations. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 5 pag. 77.
- Banchs, M. A. (1994) Desconstruyendo una desconstrucción: Lectura de Ian-Parker (1989) a la luz de los criterios de Parker y Shotter (1990) "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 3 pag. 52.
- Banchs, M. A. (2000) Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 9 S/p.
- Duveen, G. & De Rosa, A. (1992): Social Representations and the Genesis of Social Knowledge. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag. 94 © publicación electrónica. ISSN 1021-5573. www.psr.jku.at. Austria-EU. Institut für Pädagogik und Psychologie. Johannes-Kepler-Universität.
- Flick, U. (1992) Combining Methods - Lack of Methodology. "Papers on Social

- Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag. 43 © publicación electrónica. ISSN 1021-5573. www.psr.jku.at. Austria-EU. Institut für Pädagogik und Psychologie. Johannes-Kepler-Universität.
- Harré, r. (1998): "The epistemology of social representations". En Flick, U.(ed.): The psychology of the social. Cambridge: Cambridge U.P. pp.129-137
- Ibañez, T. (1988): Ideologías de la Vida Cotidiana. Barcelona: Sendain.
- Ibañez, Th. (1992) Some Critical Comments about the Theory of Social Representations. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag. 21.
- Jodelet, D. (1986): "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En: Moscovici, S.(dir.): Psicología Social.Vol.2, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós pp.469-495
- Jost, J. T. (1992) Social Representations and the Philosophy of Science: Belief in Ontological Realism as Objectification. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag. 116
- Jost, J. T. (1993) In Defense of the Social Psychology of Science (a Rejoinder to Marková and Elejabarrieta). "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 2 pag. 66..
- Laszlo, J. (1997) Narrative organisation of social representations "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 6 pag.155.
- Magioglou T.(2003) The theory of enablement and social representations as Contributions to « Societal »Political psychology. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 12 pag.7.1- 7.16.
- Moscovici, S. (1998): "The history and actuality of social representations". En Flick, U.(ed.): The psychology of the social. Cambridge: Cambridge U.P. pp.209-247
- Potter, J. & Billig, M. (1992) Re-Representing Representations - Discussion of Råty & Snellman. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag. 15
- Potter, J & Wheterell, M. (1998): "Social Representations, discourse analysis, and racism". En Flick, U.(ed.): The psychology of the social. Cambridge: Cambridge U.P. pp.138-155
- Råty, H. & Snellman, L. (1992a) Making the Unfamiliar Familiar - Some Notes on the Criticism of the Theory of Social Representations. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag. 3.
- Råty, H. & Snellman, L. (1992b) Some Further Notes: Reply to Ibañez and Potter & Billig. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag. 27.
- Sotirakopoulou, K. P. & Breakwell, G. M. (1992) The Use of Different Methodological Approaches in the Study of Social Representations. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag.29.
- Spink, M. J. P. (1993) Qualitative Research on Social Representations: The Delightful World of Paradoxes. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 2 pag. 48.
- Valsiner J. (2003) Beyond Social representations : A theory of enablement. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 12 pag.7.1- 7.16.
- Wagner, W. (1992) Social Cognition vs. Social Representations - A Comment on Duveen & De Rosa. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 1 pag.109.
- Wagner, W. (1993) Casn Representations Explain Social Behaviour? A Discussion of Social Representations as Rational Systems "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 2 pag. 236.
- Wagner, W. (1995) Description, explanation and method in social representation research. "Papers on Social Representations - Threads of Discussion." Volumen 3 pag. 156.

NOTAS

- (1) Una prueba reciente de ello es la adjudicación del premio internacional Balzan 2003 a Serge Moscovici por sus contribuciones a la psicología social. De este modo Moscovici comparte solo con Jean Piaget y Jerome Bruner el privilegio de obtener esta distinción para el campo de la psicología.
- (2) Entre los temas más recurrentes se encuentran los estudios sobre liderazgo, y dirigencia; terrorismo; conflictos étnicos, culturales y religiosos; comportamiento del votante; etc. Para una lectura de la variabilidad temática de estas relaciones entre la Teoría de las representaciones sociales y Psicología política ver: Political Psychology, Journal of the International Society of Political Psychology. Blackwell publisher; Oxford; International bulletin of political Psychology Embry-Riddle University, USA; Revista de Psicología política, Sociedad brasileira de psicología política; Papers on Social representations ISSN 1021-5573. Institut für Pädagogik und Psychologie Johannes-Kepler-Universität.